



## *Iraq, Afganistán, y ¿México?*

La lista estadounidense de los problemas diplomáticos/militares más importantes es consistente: Iraq, Afganistán y México. Por lo menos en los discursos breves de los militares y oficiales de seguridad militar más importantes antes y durante su visita a México la semana pasada (Marzo 23), no había variación en la lista de tres. Tampoco se dio una explicación de los puntos comunes de la lista, ni del por qué las “lecciones aprendidas” en una Guerra son aplicadas en otras: ¿qué tiene que ver Iraq y Afganistán con México?

No tengo un punto de ventaja confidencial para leer los secretos de estado, ni de un lado, ni del otro. Tampoco cuento con las penetraciones de análisis especiales para confirmar la lista. Sin embargo, voy a tomar en serio la repetición de ésta: los tres países son una especie de “eje de amenaza de violencia” para los EEUU.

No hay armas de destrucción en México, tampoco enemigos mortales, ni musulmanes en cantidades suficientes para sobresalir. Pero México tiene algo para emparejarse con Iraq y Afganistán, por lo menos en términos de la percepción de amenaza mortal – es decir una frontera compartida de alta violencia.

Por razones distintas en EEUU y en México la frontera compartida de Texas/California a Tamaulipas/Baja California es un Talón de Aquiles de 3,200 kilómetros. Para México es el símbolo del fracaso en el control del crimen, y el fantasma de la pérdida de esperanza en cualquier resolución coherente de comercio y migración internacional.

Para EEUU, es el símbolo del peligro de no poder proteger a su ciudadanía en la región -- ninguno de los dos partidos políticos grandes en EEUU puede mantener su posición al nivel local o nacional sin mostrar manejo firme de la frontera con México. Tampoco puede un gobierno en México mantenerse en el poder si no muestra un manejo firme en defensa de la soberanía nacional.

Esta frontera tiene resonancia desde la formación de la nación moderna estadounidense en el Siglo XIX, es decir, más antigua que cualquier frontera de la Guerra Fría, y más profunda que cualquier otra frontera. En México, la frontera es una cicatriz histórica, punto de referencia permanente para definir el país. Por el otro lado, la frontera es la culminación de la expansión “natural y providente de Dios” hacia el Pacífico, también un punto de referencia permanente en la definición del país.

Los argumentos del año pasado ya son parte del proceso de buscar políticas públicas compartidas, y la culpabilidad mutua es obvia – que el culpable es los EEUU con su consumo masivo de drogas y su venta tan descarada de armas, y que el culpable es México con sus limitaciones de administración jurídica, policiaca y militar. Con el 23 de marzo, estamos en otra etapa histórica, y la administración de políticas públicas de los EEUU es y estará más presente que nunca en la zona fronteriza.



Vamos a asumir que tanto los EEUU como México quisieran ser muy respetuosos, hasta celosos, de sus soberanías respectivas. El día 23 de marzo, se discutieron 4 temas, cada categoría nos provoca la sugerencia que se necesita hacer más que discutir públicamente si van a salir bien los dos países vecinos. Para México, la prueba será si efectivamente puede proteger su soberanía y limitar el impacto del crimen organizado; para EEUU, si puede realmente manejar políticamente el peligro de la frontera sur de EEUU:

¿Qué se está discutiendo?	¿Qué se necesita para seguir adelante?
Desarticulación de organizaciones criminales	Cortar el apoyo financiero de la delincuencia organizada en los bancos, casas de cambio y todos los canales corporativos de lavado de dinero y tráfico de influencias. Este enfoque representa la posibilidad de poner el problema al nivel de la política pública anti-crimen, y afuera del ámbito meramente militar.
Fortalecimiento de las instituciones mexicanas	Reforma profunda de procesos judiciales y administración policial en México, incluyendo el apoyo a la implementación de las reformas judiciales de 2007-2008 aún pendientes. La construcción de la confianza en los ciudadanos hacia al gobierno de México depende del desarrollo de las reformas judiciales ya en forma de ley, pero sin aplicación.
Fomento de las capacidades de la comunidad para resistir el poder de los cárteles	Generación real de desarrollo económico y empleo necesario para proveer la base para resistir.
Asegurar la frontera contra el movimiento ilegal de mercancías y de trabajadores, pero manteniendo el comercio ágil a través de operaciones "inteligentes" de alta tecnología	Ver a la frontera como algo más que una línea jurisdiccional internacional en el mapa, y localizar las zonas fronterizas de los EE.UU y México como sitios de problemas compartidos y la extensión de posibilidades más allá de la frontera de cada país.

"Lo que se necesita hacer" tomará más tiempo y mayor esfuerzo. Se requiere un compromiso de parte del gobierno mexicano y la clase política para hacer lo que no ha sido hecho todavía en la "transición" hacia la democracia moderna y los mercados que comenzaron en la década de los '80s. Y, esto requiere paciencia y apoyo no-militar prolongado por parte de los EE.UU. No es un asunto fácil en este periodo de dificultades económicas, de presiones presupuestales y una inclinación hacia las soluciones militares.



Sin embargo, a corto plazo la situación cambiaría dramáticamente en términos positivos al enfocarse en la primera categoría, cortar la base financiera del crimen organizado por medio de una coordinación agresiva con los bancos, casas de cambio y coberturas corporativas. Claramente, no es la forma más fácil para cualquier gobierno tratando de mantener un balance de la regulación y respeto por los procedimientos del mercado. Sin embargo, dada la poca estima y las pobres imágenes de las instituciones financieras en este periodo no es un procedimiento del todo imposible.

Esto, por cierto, es la recomendación principal del ejército mexicano cuyo personal ha sido colocado en la posición más difícil de todas – llevando la mayor carga del actual enfoque en estrategia militar-policial. El titular de la Sedena, General Guillermo Galván G., ha señalado que los militares no pueden cumplir por sí solos estas tareas – y, que la ayuda clave que defiende es cortar la base financiera del crimen organizado.

Nuestra preocupación es no utilizar la Iniciativa Mérida para que de alguna forma se iguale al presupuesto de los cárteles y tener al ejército mexicano en el mismo nivel en armamento. Sería un retroceso pues provocaría, entre otras cosas, una escalada devastadora y prolongación del conflicto. Mejor cortar a los cárteles su plataforma financiera (con todo lo que podría requerirse en términos de intervención en bancos, casas de cambio y el mercado mismo), mientras se apoya al ejército y la reforma de la policía.

Finalmente, había mucha discusión sobre el nuevo enfoque de enfatizar la dimensión “social” en el apoyo de los EEUU a México. Este punto puede ser confuso. En orden de importancia, parece que lo más importante es cortar la base financiera del crimen organizado, después ayudar a México en su transición en la administración de justicia al lado de la ayuda económica. Al final de la lista, francamente, debe estar la cuestión de los proyectos sociales. Si hay acción en contra de la base financiera, el apoyo a las reformas jurídicas y la administración de justicia y medidas económicas, las cuestiones sociales van a tener su propia dinámica.

*Dan Lund*  
*Presidente*  
*MUND Group*  
*Ciudad de México*

*Coordinación de Contactos: Angélica Puente Plata*

*Los boletines de Reportes de Opinión del Grupo MUND son un comentario independiente sobre nuestras encuestas y las de otros, así como también la política pública en general. MUND es un centro mexicano de investigaciones comerciales y de política pública. Los boletines son un servicio públicamente disponible para todos los participantes activos en política, periodismo, diplomacia y negocios.*

*Copyright © 2010 MUNAMLAT, SA de CV*